

Gemma Avenoz, Laura Fernández Fernández y Lourdes Soriano Robles (eds.), *La producción del libro en la Edad Media. Una visión interdisciplinar*. Madrid: Sílex, 2019. ISBN 978-84-7737-661-3

Como fruto de varios encuentros interdisciplinares en torno a la producción del libro medieval, se publica en mayo de 2019 el libro objeto de esta reseña bajo el título *La producción del libro en la Edad Media. Una visión interdisciplinar*, editado por Gemma Avenoz, Laura Fernández Fernández y Lourdes Soriano Robles.

Como relatan las editoras en la presentación del libro (pp. 9-13), este es el resultado de diversas reuniones entre historiadores, paleógrafos, codicólogos, lingüistas, historiadores del arte, especialistas en heráldica y filólogos, en torno a la producción del libro medieval que tuvieron lugar de forma casi anual en distintas universidades españolas entre los años 2013 y 2018, momento en que se termina la redacción de este volumen colectivo.

Llama la atención la homogeneidad entre los capítulos, no siempre característica de los volúmenes colectivos, que hace patente el diálogo entre los autores, como señalan las propias editoras en la presentación del libro. En cada uno de los capítulos, los autores han aportado luz a los estudios de la producción del libro medieval con especial atención al libro hispánico, muchas veces poco estudiado en el panorama internacional. Al final de cada uno de los capítulos se remite a una bibliografía específica para la profundización del tema expuesto. Esto hace del presente libro un perfecto manual sobre todo lo relativo a la producción del libro medieval hispano.

Como señalan las editoras del libro, queda aún mucho recorrido por hacer en los estudios del libro medieval, y este libro que estamos reseñando se podría ver completado con algún capítulo dedicado, por ejemplo, a los manuscritos hispánicos escritos en otras lenguas peninsulares diferentes del castellano (latín, gallego, catalán y portugués), y otro dedicado a la paleografía medieval y los distintos tipos de letra empleados en el libro medieval hispano.

Después de esta reflexión de carácter general, pasamos a comentar brevemente los distintos capítulos que conforman el libro. El primero de ellos, “La elaboración del códice: espacios y artífices” (pp. 19-56), por J. Antoni Iglesias-Fonseca y Gemma Avenoz, se centra en los espacios y los artífices que participan en la elaboración del códice medieval, desde la época altomedieval con los *scriptoria* monásticos, catedralicios y las cancellerías, hasta la época bajomedieval cuando la producción del libro se empieza a desarrollar en contextos laicos como las primeras notarías, las nuevas universidades, así como por parte de artesanos y mercaderes.

El segundo capítulo, “Codicología: estudio material del libro medieval” (pp. 57-130), por Gemma Avenoz, se centra en el análisis codicológico del libro medieval

hispano desde el punto de vista del creador y del usuario. Como señala la autora, en este análisis se trata de responder una serie de incógnitas que plantea la elaboración de un códice: ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿por quién?, ¿para qué? y ¿en qué circunstancias? El capítulo se centra en el mundo hispánico medieval y las comunidades que crearon y usaron el libro: monasterios, escuelas catedralicias, cancellerías episcopales y reales, familias de la nobleza, oficios de las ciudades, universidades y particulares; así como en el proceso de creación del libro medieval que aborda las técnicas y los materiales para la elaboración de los libros.

A continuación, el tercer capítulo, “Manuscritos iluminados: artífices, espacios y contextos productivos” (pp. 131-206), por Laura Fernández Fernández, comienza con una interesante reflexión sobre la terminología referida al arte de la iluminación del códice medieval que tiene como fin presentar la terminología que se va a emplear a lo largo del capítulo. Hace, a continuación, un análisis sobre quiénes eran los iluminadores y la especialización que alcanzaban en su oficio, y señala que, en la Baja Edad Media, la labor del iluminador y del copista muchas veces se concentraba en la misma persona diferenciándose sólo en ambientes más especializados. El resultado del libro dependía del contexto productivo del libro, así como del destinatario del mismo.

En cuarto lugar, “La encuadernación del libro en la Edad Media” (pp. 207-245), por Antonio Carpallo Bautista, aborda las diversas tipologías de encuadernación del libro medieval y hace especial hincapié en las más importantes del período. La encuadernación de un libro aporta mucha información sobre el mismo: varía, por ejemplo, en función de la tipología y género de la obra contenida en el libro.

En el quinto capítulo, “*Instruments inútils o no importants per lo monastir*. En los márgenes de la codicología: fragmentos y *membra disiecta*” (pp. 247-291), J. Antoni Iglesias-Fonseca hace una reflexión sobre los fragmentos y *membra disiecta* de los manuscritos medievales y los pone en valor pues, en muchas ocasiones, son un legado valiosísimo para el estudio de nuestra cultura. En el caso del catalán, estos fragmentos de manuscritos han transmitido el texto más antiguo en esta lengua que se ha datado a mediados del siglo XII. Estos textos permiten también estudiar la transmisión de algunas obras a lo largo de la historia, conocer mejor determinados centros de producción libraria, y ampliar el censo de manuscritos conocidos en la actualidad.

En el sexto capítulo, “El libro antiguo impreso” (pp. 293-333) de María Jesús Lacarra, se ilustran

las repercusiones de la invención de la imprenta en la producción libraria. Un hecho que cambió para siempre los paradigmas en la fabricación de libros. Se explica con detalle el proceso de fabricación de un libro de imprenta, la corrección de los errores tipográficos que da lugar a distintas versiones de una misma obra, y los rasgos que permiten conocer el editor de un libro (portada, colofón y marca de impresor). Por último se estudian los libros historiados mediante la técnica del grabado, y los paratextos legales y socioliterarios que acabarán por conformarse como la legislación relacionada con la producción y distribución de libros.

A continuación, en el séptimo capítulo titulado “Los corpus informatizados aplicados al estudio del libro antiguo. Técnicas, recursos, problemas” (pp. 335-363), por Andrés Enrique-Arias, se hace un análisis de los recursos en línea disponibles para el estudio filológico del libro antiguo y se ofrece una metodología con la que obtener el mayor rendimiento con la utilización de estos materiales que, como señala el autor, no pueden sustituir la labor del filólogo, historiador o cualquier otro especialista. Estos recursos configuran una nueva forma de leer los libros radicalmente distinta a la lectura lineal del libro tradicional y pueden ser muy útiles en el estudio filológico del libro medieval.

El octavo y último capítulo, “El códice en la era digital” (pp. 365-425), por María Morrás, ofrece una amplia reflexión sobre la digitalización de manuscritos medievales y el nuevo papel de las bibliotecas como garantes de estos manuscritos digitalizados. Y es que esta nueva forma de transmisión de conocimiento no siempre es la ideal. En la digitalización de manuscritos, muchas veces se privilegian aquellos más decorados por delante de otros realmente importantes en la transmisión de la cultura escrita. El códice digitalizado puede ser verdaderamente útil para el estudioso pero su uso no puede sustituir la experiencia de encontrarse con un verdadero libro medieval.

Este libro termina con un “Anexo: lista de recursos digitales” (pp. 427-459), cuidadosamente confeccionado por María Morrás con la colaboración de M. Lourdes Soriano Robles, que recoge los recursos digitales citados en todo el libro que se divide en: 1) portales, bases de datos y catálogos colectivos; 2) bancos de datos de codicología, paleografía e iconografía; y 3) herramientas. Y por último se incluye un “Índice de manuscritos e impresos citados” (pp. 461-467).

Elvira Rodríguez Martín

Universidad Complutense de Madrid

elvirrod@ucm.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4610-6786>